



EN MOMENTOS ASI...

*“Lámpara es a mis pies Tu Palabra, y  
lumbrera a mi camino.”*

*Salmos 119:105 RVR19600*

En medio de la niebla y la oscuridad, la luz ilumina y guía.

Este tiempo fatigante de COVID-19 se caracteriza por la incertidumbre y la dificultad de ver el camino claramente.

Nos cuesta avanzar por el sendero de la vida porque lo encontramos confuso, oscuro y difícil de transitar. Nos sentimos desorientad@s e intranquil@s.

Aunque hay tantas voces que dicen

“guiarnos”, muchas de ellas más bien nos confunden con sus posturas contrarias y aparentemente “bien sustentadas”.

Son voces que nos gritan lo que somos, lo que debemos ser y lo que debemos hacer, pero están “llenas de vacío” y de “rumbo sin dirección”. Se quedan cortas al igual que nuestra propia voz interior, la que la gente llama la voz del corazón. No, esta tampoco es la voz de la verdad. Nada más riesgoso -por no decir peligroso- que hacer lo que nos dictan nuestros instintos, impulsos, y emociones.

En estos tiempos, la verdad es difícil de hallar. Se distorsiona, diluye y desacredita; está manejada por intereses, manipulación y falsedad. ¿Cómo vivir en tiempos como estos?

Dios nos ha dado la luz de la verdad. Esa verdad de Su Palabra que alumbró el camino, nos guía y protege de perdernos en medio de la incertidumbre y la maraña de voces que no distinguen entre el bien y el mal.

La Palabra de Dios es lámpara que alumbró tu caminar. Es esa luz que te guía, anima, corrige y enseña. Te revela los principios de la vida con base en los principios de Dios, el dador de la vida misma. Es esa Palabra que te da seguridad y te muestra quién es Dios, quién eres tú, qué es lo verdaderamente esencial, cuál es la meta final y cómo llegar. La Palabra de Dios es Su misma voz, poderosa y sin par.

La Palabra de Dios es perfecta (Salmos 19:7 RVC). Tiene el poder de convertir el alma de la soledad a la alegría, del orgullo a la humildad, del egoísmo a la generosidad, de la desesperación a la esperanza, del odio al amor, de la incredulidad a la fe, del desencuentro al encuentro con Dios...de la muerte a la vida.

La Palabra de Dios hace sabio al sencillo (Salmos 19:7b NVI). No pretendamos encontrar en las ideas humanas la sabiduría para vivir y decidir. Solo Dios puede hacernos sabi@s por medio de Su verdad.

Necesitamos de esa verdad de Dios; de esa voz fiel y amorosa que ha existido desde la eternidad, siempre existirá y nadie podrá acallar.

EN MOMENTOS ASI, y en todo momento, que nuestros pensamientos, sentimientos y acciones sean dirigidos por la luz de la Palabra de Dios.

En esta luz resplandece el amor, la gracia, la justicia, la misericordia, la compasión, la integridad, la dignidad, la paz y la verdad -la única y perfecta para la humanidad-, la luz de Dios.

EN MOMENTOS ASI, de incertidumbre y desorientación, la Palabra de Dios es lámpara a tus pies y lumbrera a tu camino. Léela, medítala, memorízala, compártela, créela, vívela.

EN MOMENTOS ASI, haz de la Palabra de Dios la lámpara que guía tus pasos, la luz que ilumina tu camino.

Gloria Stella



Bono 😊: Mateo 24:35 TLA; Salmos 25:4-5 RVC; Salmos 19:7-14 NVI; Salmos 19:7-14 NVI; Hebreos 4:12 RVR69; 2 Timoteo 3:16 -17 NTV; Santiago 1:22-25 NTV; Mateo 7:24-27 RVC. Salmos 119:97 NVI.